



**Universidad
de Holguín**

FACULTAD
COMUNICACIÓN Y LETRAS
DPTO. PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

Ponencia WEFLA 2019

Título: La adjetivación en el reportaje periodístico

Autores: Beatriz González Garcell (profesora)

Arlenés Tamayo Osorio (estudiante)

Roger Pérez Cuenca (estudiante)

Holguín, abril de 2019

RESUMEN

Lograr la comunicación con el público es uno de los objetivos principales del periodismo. La mayoría de las veces predomina la información como principal género para transmitir la noticia; uno de ellos es el reportaje; género periodístico, cuyas características informativas no permiten el abuso de adjetivos, aunque sí un empleo moderado, siempre que cumpla una función necesaria.

El adjetivo es una palabra que aporta información que puede ser desechada en la noticia. Su uso excesivo puede saturar el texto de términos innecesarios que opacarían la información verdaderamente relevante de la noticia y atentaría contra el espacio tipográfico de que dispone el periodista en cualquier publicación. Es por ello que este trabajo tiene como objetivo principal analizar su uso en una muestra de reportajes del periódico Juventud Rebelde, para instruir a los periodistas en el tema y contribuir con la elevación de la calidad del periodismo.

Luego de realizado el estudio se demuestra que no hay que “huir” del empleo de los adjetivos, sino usarlos cuando son necesarios, porque tanto en la gramática como en el periodismo son palabras que cumplen una función pragmático-discursiva, mediante la cual se pueden crear verdaderas joyas periodísticas. Aquí se demuestra.

INTRODUCCIÓN

La Gramática Española se encarga del estudio de las reglas y principios que gobiernan el uso de la lengua y la organización de las palabras. En el periodismo, esta disciplina desempeña un papel primordial, pues es la base sobre la que se sustenta todo trabajo periodístico: su modo de existir, la palabra. Un buen periodista debe dominar la gramática de la lengua en que escribe, para que la comprensión del lector no se torne compleja y el texto resulte correcto y atractivo.

Entre los objetivos principales del periodismo se encuentra, precisamente, lograr la comunicación con el público, y la mayoría de las veces predomina la información como principal género para transmitir los acontecimientos.

Entre las vías que posee el periodista para transmitir las noticias se encuentra el reportaje. Es un género periodístico considerado “el género de géneros”, puesto que en él se informa, se narra y/o se describe sobre un hecho o una situación que han sido investigados objetivamente y que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento social. (Julio del Río Reynag, Apud, El reportaje, Gargurevich, 2006).

Son numerosas las definiciones que los teóricos del periodismo le han dado a este género, pero se sabe que la palabra proviene del latín *reportare*, que significa transmitir, descubrir, dar cuenta de un suceso, etc. El reportaje, por ser el género de géneros, es un relato de la información, con un estilo libre y directo; presenta un hilo narrativo para mantener el interés del lector y aborda un hecho inédito y de interés general.

Es de gran impacto humano, ya que se basa en la información principalmente, y en la triangulación de fuentes. Este implica una investigación social planificada de los antecedentes que dieron lugar a los hechos, por lo que es de gran amplitud y en él predomina el detalle.

En cuanto a su función como género informativo no tiene que estar ligado necesariamente con la actualidad, solo tiene que cumplir con que la información sea noticiosa, relevante, atractiva y redunde de alguna manera en la sociedad.

Uno de los defectos de un periodista neófito es que muchas veces abusa del detalle, se refiere a descripciones, referencias o características innecesarias dentro del discurso, que solo pueden realizarse a través del adjetivo, cuyo uso es restringido en los géneros puramente informativos, no así en el reportaje en el cual se puede emplear el adjetivo, siempre y cuando aporte, desde el punto de vista pragmático, un contenido importante.

El adjetivo, con su valor de epíteto, tiene un mayor uso en la literatura, puesto que puede aportar a los trabajos literarios una singular belleza y con ello, originalidad; pero en los géneros periodísticos, su uso debe ser limitado, debido a que a veces constituyen un obstáculo para la comprensión cabal de la noticia.

En los periódicos, la mayoría de lo que se publica es el reportaje, a no ser en los que se aclara el género en el cabezal de la hoja; es por ello que este trabajo final, pretende analizar el empleo de los adjetivos en el reportaje periodístico, basado en un estudio realizado en varias publicaciones del periódico Juventud Rebelde. Los referentes abordan variados temas, los cuales estarán expuestos en el trabajo como muestra.

Se persigue con este estudio demostrar que el empleo del adjetivo en los trabajos de esta índole, si se intenta describir un hecho relevante, es perfectamente adecuado, pero bajo términos objetivos, es decir, a no ser que sea estrictamente necesario.

El adjetivo cumple una función específica dentro del acto de habla en que se emplea, no puede ser en la prensa un mero elemento ornamental y estético, sino que cumpla una función específica: califique o clasifique con objetividad el referente de que se trate.

Muchos periodistas, para sentirse más a gusto con su trabajo, por desconocimiento de la técnica periodística o para conectar mejor con el público, emplean, desmedidamente el adjetivo, y violan así varios referentes deontológicos de la profesión.

Desarrollo

1. En torno al adjetivo en español

Los adjetivos son una parte de la oración o una clase de palabra que complementa a un sustantivo para calificarlo o modificarlo; expresa sus características o propiedades atribuidas al mismo, ya sean concretas o abstractas, es decir, lo define, lo diferencia o lo cambia de alguna manera.

Es considerado una clase de palabras con características formales muy precisas. Es también una categoría semántica, ya que hay un significado que se expresa a través de los mismos.

El adjetivo contiene un significado lexical al igual que el sustantivo, con la diferencia de que el sustantivo expresa los conceptos que reflejan fenómenos, objetos y procesos de la realidad, y el adjetivo expresa conceptos que reflejan las cualidades de esos fenómenos, objetos y procesos, por lo que puede decirse que tiene significación dependiente del sustantivo.

El adjetivo puede ser de una terminación o de dos, es de una terminación cuando es común tanto al género masculino como al femenino. Ejemplos: grande, valiente, fuerte. Es de dos terminaciones cuando tiene una para cada género. Ejemplos: malo – mala; viejo- vieja. Los adjetivos que terminan en o son del género masculino y neutro. Los terminados en a son de género femenino.

Esta clase de palabra puede convertirse en sustantivo, es decir, puede sustantivarse, ya que si se combina con el artículo puede adquirir valores del sustantivo, por ejemplo: el negro, las negras. Esto puede hacerse a partir del artículo neutro lo (es indiferente a las variaciones de género (masculino/ femenino), y de número (singular/plural) y tiene papel identificador.

Otra propiedad semántica de los adjetivos es que son graduables y medibles, y es por eso que pueden ser modificados por adverbios, que indican el grado o la extensión de la propiedad expresada por el adjetivo:

Ejemplos: Una habitación poco luminosa – Un libro muy interesante

También al ser graduables pueden aparecer en construcciones comparativas:

Ejemplos: El salón es menos luminoso que el dormitorio – Este libro es más interesante que aquel

Clasificación de los adjetivos:

Existen dos grupos de adjetivos: los calificativos y determinativos. Se clasifican en calificativos, los que indican la calidad o cualidad del sustantivo, es decir, cuando califican al sustantivo y designan sus cualidades. Ejemplos: fuerte, mala, bueno.

En el caso de los determinativos, son palabras que restringen, determinan o precisan el sustantivo, sin expresar cualidad, entre ellos se incluyen los posesivos, los demostrativos, los indefinidos y los numerales. Introduce el grupo nominal y delimitan su denotación especificando a cuántas y cuáles de las entidades designadas por en nombre hace referencia el hablante (NGLE, 2009 en soporte digital).

Aunque los demostrativos son estudiados dentro del grupo de los pronombres, realizan función adjetiva, es por ello que serán tenidos en cuenta en este informe.

Los **demostrativos** señalan la situación espacial o temporal del nombre al que determinan con respecto al hablante. Los adjetivos demostrativos tienen variación de género y número. Tienen distintas formas que indican la proximidad o lejanía del objeto.

Proximidad	este	esta	Estos
Distancia media	ese	esa	Esos
Lejanía	aquel	aquella	aquellos

Valores del adjetivo demostrativo en español:

1. La proximidad o lejanía espacial y temporal del nombre respecto al hablante y al oyente.
2. El valor despectivo de *este* y *ese* antepuesto al nombre: Esa película no es muy buena. Esa chica tiene mal carácter.
3. Tienen valor demostrativo los adjetivos: Tal, tales.

Los pronombres **posesivos, numerales, indefinidos, cumplen las funciones de un adjetivo en determinados contextos y para ellos existen las mismas limitaciones en el uso periodístico.**

Grados de comparación del adjetivo:

Los adjetivos calificativos pueden expresar diferentes grados de comparación: **positivos** (expresan la cualidad sin establecer comparación). Ejemplo: sucio, frío, amargo.

El morfema de comparación es propio de los adjetivos y los adverbios, sirve para establecer una comparación entre uno o más elementos. La comparación se basa en los adverbios más, tan, menos antepuestos al adjetivo.

Los **comparativos** establecen comparación, estos a su vez, se dividen en tres clases: de igualdad: un cuarto tan amplio como el otro; de superioridad: un invierno más frío que el anterior.; de inferioridad: un café menos amargo que el que tomé ayer.

Los **superlativos** expresan la cualidad en grado máximo. Pueden ser: absolutos, (emplean el adverbio muy o la terminación ísimo): un libro muy bueno, un muchacho inteligentísimo; relativos: se dividen en dos clases: de superioridad: el libro más bueno que he leído; de inferioridad: el libro menos importante que he leído.

Existen seis adjetivos que tienen formas especiales para indicar sus grados de comparación y superlativo: bueno (mejor, óptimo); malo (peor, pésimo); grande (mayor, máximo); pequeño (menor, mínimo); alto (superior, supremo o sumo); y bajo (inferior, ínfimo).

Algunos adjetivos toman la terminación érrimo para formar su superlativo, por ejemplo: célebre – celebérrimo, pobre – paupérrimo.

Otros toman la forma latina para expresar su superlativo: cruel – cruelísimo y los adjetivos como arduo, único, necio, sombrío, forman su superlativo con el adverbio muy. Los terminados en -ble agregan -bilísimo: notable – notabilísimo.

Funciones del adjetivo:

La función del adjetivo es incidir sobre un sustantivo o expresión equivalente, es decir, cuando se apoya se refiere o modifica a esta palabra de la cual depende. Es por ello que sus funciones pueden ser:

- **Modificador del nombre:** adyacente: *este libro, el libro grande*. Es cuando complementa al nombre o sustantivo.
- **Predicado** de una oración copulativa (**atributo**): *la niña es rubia*. Este aparece en el predicado de la oración y se combina con los verbos ser, estar y parecer. Su modo de significar se establece a través de un verbo que generalmente es copulativo.
- **Complemento predicativo:** *María viaja alegre*, es un complemento que también se encuentra en el predicado de la oración. Para reconocerlo, debemos sustituirlo por el adverbio *así*. Se refiere tanto al sustantivo de la oración (con el que concuerda en género y número), como al verbo, ya que indica cómo se desarrolla la acción. En estos casos complementa al verbo, pero predica del sujeto.

Cuando el adjetivo desempeña la función de adyacente del nombre, los adjetivos pueden ser:

Adjetivos especificativos: son aquellos que, además de aportar una cualidad, restringen la extensión semántica del sustantivo. Son imprescindibles para captar el sentido completo del sintagma. Suelen ir pospuestos y sin comas. Ejemplo: me encantan los coches antiguos.

Adjetivos explicativos: estos adjetivos no limitan la extensión del sustantivo sino que ponen de relieve una cualidad o atribuyen una cualidad intrínseca del nombre. Son de escaso uso periodístico. Ejemplo: la blanca nieve, la alegre viuda (*epítetos*): He surcado los anchos mares del sur. Si los adjetivos explicativos van pospuestos tienen que ir obligatoriamente entre comas: he surcado los mares, anchos del sur.

2. El adjetivo en el reportaje como género periodístico

El lenguaje periodístico es el conjunto de normas que rigen la redacción de textos destinados a ser publicados en los periódicos, en sus diferentes formas: noticias, comentarios, entrevistas, reportajes, editoriales, etc. Se diferencia de otros estilos como el literario, el científico, el ensayístico, de escribanía, publicitario.

El lenguaje periodístico es, por tanto, funcional, pretende ante todo, informar. Debe ser claro, conciso, preciso, fluido, sencillo, ágil y fácilmente comprensible para el lector. Además, tiene que ser económico: ser lo más fiel posible a la realidad con el número de palabras justas, ni más ni menos.

El lenguaje utilizado en la noticia ha de ser claro y directo. El redactor tiene que ser objetivo, limitarse a narrar los hechos, sin emitir juicios sobre ellos, por lo general, se prescinde de una adjetivación excesiva y se caracteriza por un tono aséptico.

En una entrevista realizada a Mario Vargas Llosa (escritor peruano, importante novelista y ensayista contemporáneo) recuerda la primera frase que decía en sus clases de Harvard el catedrático Raimon Lira: “Los adjetivos se han hecho para no usarlos”, para afirmar que el reportero que se convierte en protagonista sólo consigue “destruir su trabajo”. “Un escritor de periódico tiene que ser lo más invisible posible, es un mero transmisor. El lenguaje literario en un periódico puede sonar pretencioso y ridículo”.

En la cita anterior, al margen de la hipérbole, se debe aclarar que se refiere al adjetivo mal usado en el ámbito periodístico, pues, para no caer en el otro extremo de la balanza, como lamentablemente hemos escuchado en el gremio periodístico, no se debe olvidar que es una palabra que gramaticalmente cumple una función comunicativa específica de ella como clase léxico semántica, solo se debe eludir su uso abusivo, puesto que arruina el valor y la legitimidad del lenguaje periodístico.

Se debe evitar toda ambigüedad que pueda provocar distintas interpretaciones en los lectores. Buscar un estilo objetivo y neutro evitando toda interpretación personal. En este sentido es muy importante prescindir de los adjetivos calificativos, como: cruel, desalmado, patético. Cuando sea necesario su empleo, estos serán siempre descriptivos. También hay que tener especial cautela con el uso de los superlativos, por su marcado valor apreciativo y expresivo, lo cual, mal manejado, va en contra de la objetividad del periodismo.

3. Análisis del valor pragmático del adjetivo en reportajes del diario “Juventud Rebelde”

En este acápite se realiza un acercamiento al empleo del adjetivo y su implicación pragmática dentro del enunciado periodístico; para ello, los autores se han apoyado en un aspecto de los variados que comprende la teoría de Reyes (1995), quien propone los siguientes elementos de análisis:

En la valoración del componente pragmático se analizan diferentes variables relevantes para la comprensión de un enunciado o para explicar la elección de determinadas formas de realizar el enunciado, en función de los factores contextuales. Entre las variables relevantes están:

- La situación: En esta parte se analiza el lugar y el tiempo dónde ocurre el discurso.
- El contexto socio-cultural.
- La información presuntamente compartida, concreta.
- El emisor
- El destinatario
- El enunciado y el tono de mensaje

A modo de ejemplo, se ofrecen los siguientes fragmentos:

Socialismo cubano: la tercera resurrección (abril 16, 2014)

Ricardo Ronquillo Bello

Reportaje sobre el avance y actualización del modelo socialista cubano y aspectos fundamentales de la importancia de este para el futuro de nuestro pueblo.

(...) Desde el sagrario derechista, el famoso escritor Mario Vargas Llosa ha proclamado que la utopía no es realizable (...) Esta consideración de Vargas Llosa, literariamente esplendoroso, aunque éticamente derrotado —o afiebrado por la nada utópica felicidad de los poderosos y los ricos— la rebate otro grande de las letras continentales, Eduardo Galeano (...)

(...) Solo que Cuba está lista para ser salvada en vez de devorada por su camino, aquel escogido aquella antesala heroica de la epopeya de Girón.

Formal:

Todos los adjetivos están en grado positivo.

Funcional:

“famoso escritor”: incidencia directa, antepuestos, explicativo, función de sintagma nominal sujeto

“utópica felicidad”: incidencia directa, antepuesto, explicativo, función de complemento indirecto.

“letras continentales”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial

Cant. Adjetivos	Cant. Adj antepuestos	Cant. Adj pospuestos	1adj X 1 sust	2 adj X 1sust	3 adj X 1 sust	2 sust X 1adj
7	2	5	4	-	3	-

Semántica y pragmática:

El autor, para referirse al escritor Mario Vargas Llosa, emplea el adjetivo “famoso” con el objetivo de representar la connotación y calidad de su obra, así como “esplendoroso” para hacer alusión a su creación literaria, remarcando la excepcionalidad de la misma, aunque, de igual modo, lo describe como “derrotado” o “afiebrado” desde el punto de vista ético, resaltando que, pese a la genialidad de sus obras, no gozaba de una total aprobación por parte de la crítica, en lo referido a sus concepciones políticas de “derecha”. Se nota en el empleo de estos dos adjetivos cierta ironía; pues, realmente para el autor citado, es mejor el Vargas Llosa literato que el político: núcleo comunicativo del texto analizado.

Asimismo, para referirse a la semejanza de criterios entre este y Eduardo Galeano, califica a este último como uno de los grandes de las letras continentales, resaltando, de igual modo, el ingenio de sus escritos.

Por otra parte, al referirse al camino transitado por Cuba, antes de Girón lo califica de antesala heroica, indicando que este sirvió como base para la victoria de las tropas cubanas durante los acontecimientos de Playa Girón.

Un romance habanero de Aceves Mejía (septiembre 28, 2014)

Ciro Bianchi Ross

Reportaje sobre el romance de Miguel Aceves Mejía, uno de los grandes de la música ranchera mexicana, con una muchacha cubana.

(...) Un encuentro casual e inesperado propicia esa relación fugaz. Es una tarde plumiza y aburrida. (...).

(...) Interpretó canciones de siempre, aquellas que permanecen enraizadas en el imaginario de la Isla (...) En el testimonio fílmico de entonces se le ve sonriente y feliz de estar en tierra cubana, como en casa propia, rodeado del afecto de autoridades y pueblo (...).

Formal:

Todos los adjetivos están en grado positivo.

Funcional:

“encuentro casual e inesperado”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de sintagma nominal sujeto.

“relación fugaz”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento directo.

“tarde plumiza y aburrida”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de sintagma nominal sujeto.

“tierra cubana”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial.

“casa propia”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial.

Cant. Adjetivos	Cant. Adj antepuestos	Cant. Adj pospuestos	1adj X 1 sust	2 adj X 1sust	3 adj X 1 sust	2 sust X 1adj
7	-	7	3	4	-	-

Semántica y pragmática:

En este reportaje, el autor, con el fin de ubicar al lector en el lugar en que se desarrollan los hechos, describe el mismo, utilizando los adjetivos encuentro “casual” e “inesperado”, sugiriendo la espontaneidad del acontecimiento. Asimismo, se refiere al momento en que se produce el encuentro un día típico para el romance; es decir, una tarde “plumiza” y “aburrida”, para explicar que la llegada del personaje en cuestión, cambiaría el curso del día.

Además, mediante la analogía que establece entre los términos tierra “cubana” y casa “propia”, indica que este, en su presentación en esta isla caribeña se sentía confiado y seguro, alusión más que clara a las relaciones cercanas entre Cuba y México, en todos los tiempos.

Con una mirada propia (noviembre 30, 2014)

Susana Gomes Bugallo

Reportaje sobre la visita de universitarios estadounidenses a Cuba, como parte del programa académico Semestre en el Mar.

(...) Parecen tiempos distintos para las relaciones entre ambos pueblos. Ello se respira. Mente y corazón abiertos es el simbólico equipaje de muchos (...)

(...) algunos venían con versiones manipuladas, aunque seguros de que este es el país más peculiar de los visitados. (...)

Formal:

“el país más peculiar”: Morfema discontinuo: más (comparativo de superioridad)

El resto de los adjetivos está en grado positivo.

Funcional:

“tiempos distintos”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento directo.

“ambos pueblos”: incidencia directa, antepuesto, explicativo, función de complemento indirecto

“simbólico equipaje”: incidencia directa, antepuesto, explicativo, función sintagma nominal sujeto

“versiones manipuladas”: incidencia directa, antepuesto, explicativo, función de complemento circunstancial

“encuentro casual e inesperado”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial

Cant. Adjetivos	Cant. Adj antepuestos	Cant. Adj pospuestos	1adj X 1 sust	2 adj X 1sust	3 adj X 1 sust	2 sust X 1adj
7	2	5	6	-	-	1

Semántica y pragmática:

La expresión **tiempos “distintos”** es empleada por la autora para demostrar que las relaciones entre los países de Cuba y Estados Unidos, no es la misma de hace cincuenta años atrás, en lo cual enfatiza al indicar que **mentes y corazones “abiertos”** es el **“simbólico” equipaje** de muchos, al resaltar, que las tensiones diplomáticas, han disminuido progresivamente, lo cual fundamenta un cambio en las relaciones bilaterales Cuba- EEUU.

Por otra parte, para destacar que algunos de los jóvenes que visitaban la isla no conocían la realidad existente en esta, emplea la expresión **versiones “manipuladas”**, alusión a las campañas políticas realizadas en contra de Cuba, lo cual, no daña del todo, la imagen de la Isla ante el mundo, evidenciado en la idea: *aunque seguros de que este es el país más peculiar de los visitados.*

O Cuba o Washington (octubre 20, 2016)

Fernando Martínez Heredia

El proceso revolucionario cubano iniciado en el año 1868 y su heredero directo: la Revolución de 1959.

(...) La historia sigue siendo maestra, pero ahora trae consigo una gigantesca cultura de liberación acumulada. (...) Y nuestra patria ha crecido tanto, que lo que fue Yara hoy es Cuba, y Cuba es mucho más que una isla liberada. El antagonista en el mundo actual también es mucho más grande y poderoso, cuenta con inmensos recursos materiales y una cultura ubicua, muy capaz e incluso atractiva, que es su arma principal en esta fase de su guerra contra Cuba. (...)

Formal:

“más grande y poderoso”: Morfema discontinuo: más (comparativo de superioridad)

“muy capaz”: Morfema discontinuo: muy (superlativo absoluto perifrástico)

El resto de los adjetivos están en grado positivo.

Funcional:

“gigantesca cultura”: incidencia directa, antepuesto, explicativo, función de complemento directo.

“liberación acumulada”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento directo.

“isla liberada”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento directo.

“mundo actual”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial

“inmensos recursos”: incidencia directa, antepuesto, explicativo, función de complemento circunstancial.

“cultura ubicua”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial

“arma principal”: incidencia directa, pospuesto, especificativo, función de complemento circunstancial

Cant. Adjetivos	Cant. Adj antepuestos	Cant. Adj pospuestos	1adj X 1 sust	2 adj X 1sust	3 adj X 1 sust	2 sust X 1adj
13	3	10	6	4	1	2

Semántica y pragmática:

La expresión “**gigantesca**” **cultura de liberación** “**acumulada**” indica que la historia de nuestro país, ha atravesado disímiles etapas hasta alcanzar el sistema social que tenemos hoy día. El autor se refiere a “nuestra” patria como una isla liberada que no es la misma por la que lucharon los mambises décadas atrás. El pronombre posesivo en función adjetiva “nuestra” indica sentido de pertenencia en el cual, este también se incluye.

Por otra parte, señala que los problemas actuales son mucho más difíciles que los de aquella etapa, pues el enemigo es ahora más “grande” y “poderoso”, y cuenta con “inmensos” recursos “materiales”, en alusión a la hegemonía alcanzada por Estados

Unidos en el contexto actual. Asimismo, lo describe como una potencia más avanzada culturalmente mediante los adjetivos “capaz” e incluso “atractiva”, demostrando la repercusión de esto en este siglo.

CONCLUSIONES

El uso del adjetivo es un fenómeno que en la actualidad ha tomado un auge en la norma de redacción de los periodistas, pero es importante evitar que se extienda hasta el estilo de redacción de los nuevos periodistas.

En este Trabajo de Curso se realizó un análisis detallado al empleo del adjetivo en el reportaje como género periodístico, tomando como muestra trabajos publicados en el diario Juventud Rebelde, para demostrar el valor pragmático del adjetivo y su uso correcto en el discurso periodístico.

Se debe señalar que en los textos analizados, el empleo del adjetivo resulta funcional y pragmáticamente justificado, pues sirve de apoyo, en todos los casos, al contenido que se quiere transmitir. No resultan meramente palabras “ornamentales” sino plenamente apropiadas y necesarias en el acto de habla y en el discurso.

El periodismo actual demanda claridad en la redacción. La tendencia al empleo abusivo de los adjetivos revela la escasez de argumentos y opaca la lectura fluida para la mayoría de los lectores. Es imprescindible entonces, eliminar estas prácticas que no benefician la profesión.

BIBLIOGRAFÍA

- 1-Cueva, Otilia de la. Manual de gramática española / Otilia de la Cueva y otros. Ed. Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1989. Tomo I.
- 2- Gargurevich, Juan. Géneros periodísticos. Ed. Félix Varela, Ciudad de La Habana, 2006.
- 3-Real Academia Española (2009): Nueva Gramática de la Lengua Española. (Versión digital).
- 4-Sexto, Luis. Cuestión de estilo. Ed. Pablo de la Torriente, Ciudad de La Habana, 2005.
- 5- Manual de estilo //http:manualdeestilo.rtve.es/.
- 6-Cibercorresponsales //https:www.cibercorresponsales.org/.
- 7-Fernández-Santos, Elsa. El riesgo del periodista con adjetivos y protagonismo según vargas llosa //https:felixbahon.wordpress.com/.
- 8-El telégrafo //https:www.eltelegrafo.com.ec/.
- 9-Diario la tribuna, 2015 //http://www.latribuna.hn/.
- 10-Lengua y literatura //http:lenguayliteratura.org/.